



Martínez del Campo, Luis G.: *Cultural diplomacy. A hundred years of history of British-Spanish Society*. Liverpool, Liverpool University Press, 2015. 198 pp.

El estudio de la diplomacia cultural tiene un extenso recorrido en la historiografía, pero se encuentra principalmente centrado en la proyección exterior realizada por Estados Unidos. Sin embargo, en Europa, existen numerosos estados cuya proyección cultural internacional fue anterior y más intensa que la norteamericana como la realizada por Reino Unido desde principios del siglo XX. El caso británico ha dado lugar a varias investigaciones sobre la diplomacia cultural centradas, sobre todo, en la labor desarrollada desde la fundación del *British Council* (1934) como el trabajo realizado por Philip M. Taylor (“Cultural Diplomacy and the British Council: 1934-1939”, en *British Journal and International Studies*, Vol. 4, No. 3, 1978, pp. 244-265) sobre los orígenes y los fundamentos de esta institución. Del mismo modo, J. M. Lee (“British Cultural Diplomacy and the Cold War: 1946-61”, en *Diplomacy & Statecraft*, Vol. 9, No. 1, 1998, pp. 112-134) ha estudiado la evolución y actuación de la misma durante la Guerra Fría y la transformación de sus objetivos; idea que toma James R. Vaughan (“«A Certain Idea of Britain»: British Cultural Diplomacy in the Middle East, 1945-57”, en *Contemporary British History*, Vol. 19, 2009, pp. 151-168) pero centrándolo geográficamente en Oriente Medio. Desde una perspectiva más general y actual, es necesario mencionar el trabajo de Jessica C. E. Gienow-Hecht y Mark C. Donfried (*Searching for a Cultural Diplomacy*, 2010) en el que podemos ver el modelo de diplomacia cultural británica, siempre reflejado en el *British Council*. Sin embargo, las investigaciones sobre proyección cultural exterior británica en España, y viceversa, son escasas. Los trabajos realizados sobre las relaciones hispano-británicas se centran en el aspecto político como el desarrollado por Enrique Moradiellos (“The Origins of British Non-Intervention in the Spanish Civil War: Anglo-Spanish Relations in Early 1936”, en *European History Quarterly*, Vol. 21, 1991, pp. 339-364) sobre la política de no intervención de los británicos en la Guerra Civil española, o las distintas aportaciones de Carolina Labarta (“Las relaciones hispano-británicas bajo el franquismo, 1950-1973”, en *Studia Historica. Historia Contemporánea*, No. 22, 2004, pp. 85-104; “La crisis final del franquismo y el gobierno de Harold Wilson, 1974-1976”, comunicación realizada en *VI Congreso de la Asociación de Historiadores del Presente. La apertura internacional de España. Entre el franquismo y la democracia. 1953-1986*, Valladolid, 2014) sobre las relaciones político-económicas entre ambos países durante los años de la dictadura Franquista.

Debido a la ausencia de estudios sobre las relaciones culturales entre ambos países, es muy interesante el trabajo realizado por Luis G. Martínez del Campo, en el que no solo trabaja la diplomacia cultural entre ambos países, sino que lo hace a través una sociedad centenaria como es la *British-Spanish Society*.

Luis G. Martínez del Campo ha trabajado sobre las relaciones culturales entre España y Reino Unido, a través de la figura de los intelectuales. En esta obra une

dos vías: por un lado, analiza la historia de la *Anglo-Spanish Society* (organización hispano-británica de carácter elitista creada en 1916 en Oxford) y, por otro lado, el papel que desempeñó en las relaciones entre España y Reino Unido en el siglo XX. En sus ocho capítulos, el autor estudia los diferentes momentos que vivió la sociedad y los cambios que sufrió tanto en sus objetivos como en su actividad.

El autor parte de sus orígenes en la Primera Guerra Mundial, mostrando objetivos estratégicos y comerciales marcados por la *Foreign Office*; aunque su mayor éxito será la extensión de la enseñanza del español por Reino Unido. El momento más exitoso fue en la posguerra, convirtiéndose en un lugar de encuentro para empresarios y favoreciendo el desarrollo de la docencia del español en las islas a través de las distintas filiales asociadas a universidades como Oxford, Liverpool o Glasgow, entre otras. A pesar de su éxito, no fue ajeno a los sucesos transcurridos en la década de los 30 y los 40 que provocarán su disolución.

El resurgir de la sociedad vendría de la mano del dictador español Francisco Franco con el fin de romper el aislamiento, reabriéndola con el nombre de la Liga de la Amistad; sin embargo, ahora seguirá los intereses de la embajada de España, politizando su labor. Los tempranos problemas económicos favorecerán su reconstrucción y la reaparición de la *Anglo-Spanish Society* cuya actividad se centró en fomentar la cultura española en Reino Unido. La llegada de la democracia a España intensificó las relaciones entre ambos países, favoreciendo la labor de la sociedad hispano-británica en las islas.

La investigación realizada por Luis G. Martínez del Campo sobre la *British-Spanish Society* no solo supone el análisis del recorrido de una institución centenaria, sino que comienza a dar pinceladas sobre los distintos momentos que vivieron las relaciones entre España y Reino Unido. A través de una contextualización continua, el autor consigue reflejar la importancia que tienen los distintos acontecimientos mundiales y nacionales en la sociedad hispano-británica y en los propios contactos entre los países; sin embargo, la aportación del autor no se queda ahí, va más allá. Su aproximación a la *British-Spanish Society* contribuye a completar la historiografía sobre las relaciones culturales entre España y Reino Unido, poco desarrollada por los especialistas de ambos países.

Aunque se trata de un tema institucional, en cuanto se refiere a organismos con proyección internacional, su relación y su labor, el autor se acerca al elemento social a través de los miembros que participan en su administración y su repercusión en la sociedad británica, reflejada en sus actividades y en la proyección educativa del español. Del mismo modo, subraya en numerosas ocasiones el papel destacado de distintas mujeres en el funcionamiento de la propia sociedad desde Mabel Marañón hasta la última presidenta Denise Holt, pasando por otro gran número de trabajadoras.

Para cerrar esta reseña, cabría subrayar uno de los objetivos que el autor pretende alcanzar con la investigación sobre la *British-Spanish Society*. Luis Martínez convierte con éxito a esta sociedad en un ejemplo institucional de diplomacia cultural y consigue reflejar la utilidad de la cultura como un instrumento eficaz y útil en las relaciones hispano-británicas desde principios del siglo XX hasta la actualidad.

Samuel Lillo Espada  
Universidad Complutense de Madrid  
samlillo@ucm.es